

- 1 Fíjate bien en la cubierta del libro. Después, tapa la imagen y encuentra el título en la lista lo más rápido que puedas.



- En el laberinto favorito
- El minotauro enloquecido
- Él y el laberinto escondido
- El enigma olvidado
- El laberinto escondido
- Él en el laberinto escondido
- En el variopinto escondite
- Él y ella escondidos en el laberinto
- Escondidos en el laberinto
- En el laberinto te escondes
- En él hay un secreto escondido
- En el escondite se esconde
- Él va en el laberinto escondido
- En el castillo encantado
- En el laboratorio escondido
- El secreto del laberinto
- Un laberinto escondido
- El labrador escondido
- El latiguillo escondido
- Él y ella están escondidos
- En el laberinto escondido
- En el laberinto tomando el té
- Entre laberintos escondidos
- En el escondite hay un lagartijo

- 2 Lee este texto en silencio. Después, vuelve a leerlo, pero en voz alta y cambiando las formas verbales subrayadas a tiempo presente.

A Harry le dio un vuelco el corazón. Con desagrado, miró de reojo la hoja de papel que su amiga tenía en la mano. Era una vieja página de Arkham Gazette con fecha de hacía siete años. Fran señaló con el dedo un suelto titulado: “Eminente arqueólogo de Arkham se retira de escena”. Harry ojeó distraídamente el artículo, pero la foto le llamó de inmediato la atención: un distinguido señor de unos ochenta años, con bigote y la mirada amable y ligeramente triste, posaba detrás de una mesa de despacho. Detrás de él se veía una librería abarrotada de cráneos y piezas arqueológicas. A pesar de que la imagen estuviera un poco desvaída y amarillenta, el arqueólogo reconoció al instante aquel lugar. El despacho del director del Miskatonic Museum había permanecido idéntico en el último medio siglo. Y ese hombre no era otro que el anterior director: su abuelo, Percival N. Tage.

JACOPO OLIVIERI: *En el laberinto escondido*, SM

- 3 Léelo de nuevo en voz alta lo más rápido que puedas.